

POR: FERNANDO CALLE VALENCIA
PSICÓLOGO SOCIAL, PSICOANALISTA

Función social del psicoanálisis

Freud define el psicoanálisis como una ciencia natural cuyo objeto son los procesos psíquicos inconscientes. Muchos han creído del psicoanálisis paso de moda, que ya es una " doctrina " psicológica que no se ajusta a los nuevos tiempos, etc., pero resulta que la realidad inconsciente no pasa de moda, ni es una moda, como no lo es tampoco el hombre como productor de cultura, estudiado por la antropología. Como ciencia, el psicoanálisis tiene: una teoría explicativa que habla del porque y el como de los procesos psíquicos inconscientes, sus diversas manifestaciones como lo son los lapsus, los errores, los equívocos, los sueños y los síntomas; a la vez que permite entender su conexión con los procesos llamados de la conciencia y sus expresiones; tiene un método para la investigación de dichos procesos, el que es a su vez, el método para tratar las perturbaciones psíquicas. A lo que podemos agregar que el psicoanálisis tiene otros campos como es el de la interpretación de producciones culturales, ya como psicoanálisis aplicado.

Nos centraremos en lo que concierne a la función o funciones sociales del psicoanálisis para efectos de los aportes a la salud psíquica y social. Si partimos del abordaje terapéutico, el psicoanálisis como método para el abordaje de las producciones patológicas singulares hacia una cura terapéuticas, tenemos que admitir que adopta unas técnicas que comprometen al analista o terapeuta y al afectado o paciente que llamaremos coanalizante: utiliza el primero la técnica de la escucha parejamente flotante, mientras que coanalizante ha de comunicar todo lo que le llegue a la mente, tratase de lo que se trate. Es en apariencia una alianza de trabajo entre dos; pero en realidad, el coanalizante llega con una micro-sociedad interna, compuesta de cuatro instancias: el yo, o lo que llamamos la personalidad, el ello o realidad profunda de pulsiones y deseos, el superyo o instancia cultural y la instancia del mundo exterior internalizado, o lo que puede llamarse también, representaciones del mundo circundante; llega con una serie de relaciones actuales y pasadas que, problemáticas o no, cobran un peso específico en las situaciones afectiva del coanalizante, relaciones que aquél tiende a transferir o a actualizar en el trabajo terapéutico en relación con el analista. Es aquí donde comienza el primer aporte del psicoanálisis a la salud psicosocial.

Ello se da en la medida que alguien entra elaborar sus afectos de la infancia repetidos actualizados en un sinnúmero de relaciones, puede asumir actitudes nuevas que resultan benéficas para sí mismo y quienes le rodean, a manera de ejemplo, pensemos en una madre de familia que está reviviendo el enojo pasivo que hubo de experiencia por el maltrato de padres y mentores y ahora lo quiere repetir de un modo activo en relación con los hijos. Si ella se da cuenta que fue por el desprecio de que se sintió víctima que ahora se hace tan irritable, puede cambiar la actitud suya frente a los hijos y de los hijos con respecto a ella de forma paulatina.

POR: FERNANDO CALLE VALENCIA
PSICÓLOGO SOCIAL, PSICOANALISTA

Encontramos en el trabajo analítico que, aunque hay unos factores inconscientes que motivan la enfermedad, hay otros relacionales o ambientales que la sostienen y la incrementan. En esas circunstancias decimos que las enfermedades psíquicas, no en todos los casos, tienen una estructura relacional, y si un elemento de esa estructura se modifica en su composición o cambia su composición, afecta, en este sentido, positivamente la estructura.

Volviendo al método analítico como método para procesos terapéuticos individuales, hoy contamos con que cobra una efectividad definitiva en todos los frentes de la patología psíquica y aún, frente a las patologías orgánicas, las que se ven, en muchas ocasiones, agravadas por unas conflictualidades inconscientes y relacionales; en otras palabras, aparte de ayudar la mayoría, y aún, revertir las enfermedades de corte somático, es un método probado para la terapia con

personas en estado neurótico, sean de corte angustioso, conversivo u obsesivo; en estados psicóticos, en su amplia diversidad: esquizofrénico, paranoico, melancólico, psicosomatizante o caracterológico; o en estados límite entre la neurosis y la psicosis, tratase de estados de perversión, de adicción o delincencial. Siguiendo con lo terapéutico, nos encontramos con que es el psicoanálisis el fundamento, la base esencial de las llamadas psicoterapias dinámicas, tratase ya de corte individual o de abordaje colectivo.

En el abordaje individual se trata de aplicar el método de la comunicación de lo libremente asociado por parte lo que llamaremos el consultante, y la escucha ya "focalizada" de parte del terapeuta. Son técnicas que se han desprendido de método analítico, pero que tienden a la superación de los síntomas aunque con análisis de algunos móviles inconscientes de los mismos. Son terapias cuya duración se reduce ostensiblemente con relación a lo que puede ser un psicoanálisis dicho con propiedad y la lleva a cabo o la orienta algún psicólogo que conoce la dinámica inconsciente y ha estado en un análisis. La aplicación del método analítico a los grupos se denomina psicoterapia analítica de grupo, la orienta un analista. Es de sumo interés en el abordaje de problemáticas comunes a ciertos individuos porque apunta la interpretación de los factores inconscientes, que como móviles comunes, producen una relaciones similares manifiestas en, por ejemplo, adicciones, somatizaciones, actos delincenciales, tendencias autodestructivas o que producen reacciones profundas para demarcar los cuadros patológicos específicos. Así, se aplican la psicoterapia analítica a grupos de personas en tratamiento psiquiátrico, en estado de reclusión, en procesos de desintoxicación, entre otros. La función del analista allí es, parado en la posición de quien conoce la dinámica inconsciente del grupo, va interpretando los conflictos que allí se transfieren, sea en relación con el terapeuta o con relación a los compañeros de grupo, ya porque seden en el sentido de las resistencias o de la afloración de aspectos pulsionales.

POR: FERNANDO CALLE VALENCIA
PSICÓLOGO SOCIAL, PSICOANALISTA

A pesar de lo reservado que los analistas han tenido el psicoanálisis para el asunto particular de la terapéutica, en especial analítica, hemos venido comprobando la eficacia de los planteamientos del psicoanálisis a tres aspectos que tienen que ver con la salud psicosocial: uno la prevención de su deterioro, tanto por lo que a través de sus planteamientos, puede advertir y señalaron como factores de riesgo, como por qué se encienda la alarma cuando los mismos se presentan. Se trataría aquí de emprender unos programas de capacitación de las comunidades en torno a lo que constituyen los procesos inconscientes, en especial aquellos relacionados con el desarrollo psíquico tempranos y las relaciones educativas. Hay actitudes de los adultos que no tienen sobre ciertos niños un efecto determinado, en cambio en otros el efecto es inmediato, si se trata de efectos patológico, porqué no cambiar la actitud al ser ya conscientes de las consecuencias posibles de la misma y si no se pueden cambiar ¿Qué es lo que ópera en el sujeto? Algo está fallando en el interior, una fuerza interna somete la voluntad. Pensemos en un ejemplo, una madre viene maltratando a su hijo a manera de castigo, es posible que le pegue porque esa es la manera como cree que debe de ejercer su función educadora. Si advierte el peligro que eso puede acarrear para la sexualidad y se le proponen alternativas, puede ser que lo siga haciendo, pero algo ya le martilla la conciencia, algo de su interior le reclamará autocontrol, si ve que definitivamente nada puede contra la tendencia a maltratar, probablemente busqué ayuda.

La prevención, en este sentido, implica el factor de re-educativo y promocional. re-educativo porque tiende a modificar dos actitudes contraproducentes: la del educador que maltrata y la del niño que demande castigo. Promocionar en el sentido de que puede ofrecer alternativas para tratar con el o los niños.

El trabajo de prevención del psicoanálisis no después de ser terapia sino proporcionar elementos que permitan: a) conocer acerca la existencia de los procesos psíquicos inconscientes. b) entender la forma del su funcionamiento y lo determinantes que llegan a ser para la salud orgánica, la salud psíquica individual la convivencia y las relaciones. c) tener puntos de referencia acerca de lo que puede ser una buena salud psíquica. d) despertar conciencia acerca de lo que puede ser una ayuda psíquica y su importancia. e) producir movimientos sociales hacia el reclamo de asistencia psíquica, la accequibilidad de la misma, la promoción de la salud psíquica y la prevención de su deterioro. Aunque al decir de muchos analistas es que cuando se advierte un peligro o inconscientemente se lo busca, hemos de decir que si sucede así, pero cuando la patología está muy arraigada, o la conducta que se asume el de orden compulsivo, esto es, se asume pero lo inconsciente obliga.

Mientras que en otros casos, se puede adoptar una actitud por tradición, costumbre, o porque de lo peor a lo malo, se escoge este, pues no habiendo más hay que conformarse, además el trabajo preventivo del psicoanálisis no apunta advertir peligros, sino mostrar los niveles de enfermedad que puede haber en cada uno, que está en nuestras manos cambiar el destino quizá trágico, que es

POR: FERNANDO CALLE VALENCIA
PSICÓLOGO SOCIAL, PSICOANALISTA

responsabilidad de cada uno asumir situaciones para conquistar mejores condiciones de vida para sí mismo y para otros.

En el campo promocional se trataría, como ya quedo señalado, de llevar a mejores niveles los factores que ayudan a incrementar los grados de salud individual y colectiva ya alcanzados; esto es, ayudar a propiciar las condiciones que desde lo ambiental, lo relacionan y lo actitudinal propicien y mantengan unos niveles apropiados de salud. Implica esto, sin lugar a dudas, la confluencia de acciones combinadas de diversidad de situaciones, siendo la función de lo psicoanalítico brindar los elementos que permitan determinar lo más conveniente o apropiado en el sentido de la buena salud.

El otro factor es el educativo, el cual puede funcionar en un doble sentido:

a) la capacitación de educadores, tanto padres como mentores y docentes para que mínimamente puedan comprender al niño y lleguen a quizá aceptarlo, ayudándole en vez de atacarle.

b) la inclusión en los programas académicos de contenidos analíticos, por ejemplo, que el programa educación sexual incluya también los psicosexual donde los niños puedan tratar con espontaneidad de hechos tan básicos como las fantasías de castración, la masturbación, las fantasías incestuosas, entre otros.

El psicoanálisis tiene otra función social en la salud psicosocial y es la de señalar las contradicciones que de por sí encierra la cultura, advertir de las prácticas institucionales que pueden ser contraproducentes para la salud psíquica o social. De ahí construye no sólo una crítica cultural, también, al determinar que puede estar fallando, dejen entrever, y aun proponer, alternativas posibles más saludables.